

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:

Núlan

**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar> :: @NulanFCEyS

+info <http://nulan.mdp.edu.ar/214/>

TURISMO Y LUGAR: UN CONTRAPUNTO A LA GLOBALIZACION

Adyr Balastreri Rodrigues

Introducción

El capitalismo pasa, una vez más, por un período de profundas transformaciones. En realidad, ya estaban ocurriendo hace cerca de veinte años, pero hace poco tiempo que nos dimos cuenta de ellas y de sus consecuencias.

Algunos han llamado al período de Tercera Revolución Industrial. En el plano técnico, su génesis y evolución están ligadas al desarrollo de la robótica, de la informática, de la telemática, incorporadas a la cadena productiva, generadoras de nuevas formas de organización. El propio desarrollo del conocimiento técnico-científico se torna una actividad directamente productiva. Todos esos cambios son reunidos por Milton Santos bajo el rótulo de período y una crisis, asegurándonos la percepción del presente y del futuro, una vez que para su análisis nos valgamos de modelos analíticos tan dinámicos cuanto es la realidad con la cual estamos lidiando (1994:121-122).

El neoliberalismo y la acumulación flexible, con fuerte carácter demoledor, acarrear un gran número de elementos nefastos, una enorme masa de desempleados, fenómeno que alcanza también los países centrales del capitalismo. Paralelamente a la globalización productiva, la lógica del sistema productor de mercancías conduce desde la competencia y la búsqueda de la productividad hacia un procesos auto-destructivo, generando una inmensa sociedad de excluidos.

Como afirma Robert Kurz, "el capitalismo se tornó 'incapaz de explotar', esto es, por la primera vez en la historia capitalista está disminuyendo también en números absolutos - independientemente del modelo coyuntural- la masa global del trabajo abstracto productivamente explotado, y eso en virtud de la intensificación permanente de la fuerza productiva "(Kurz, 1993:226).

La ciencia y la tecnología generadas ciegamente por el propio capitalismo, crearon a nivel sustancial-material fuerzas incompatibles con las formas de reproducción capitalista. Consecuentemente, se ve la transformación de las fuerzas productivas en potencias destructivas, provocando cacerías catástrofes ecológicas y socio-económicas (1993:227)

La globalización de la economía, de forma irreversible, conduce a una competitividad salvaje, donde la tecnología sustitutiva crece en proporción geométrica contra el crecimiento aritmético del número de empleos, incluso en los países que acusan un significativo crecimiento económico.

Con el avance en el área de telecomunicaciones y tecnología de informática el sistema financiero aumento su capacidad de procesar instantáneamente las transacciones. Cuando en este terreno se reporta a los términos corto, medio y largo plazo, el corto plazo se refiere a fracción de segundos, en cuanto que el largo plazo no pasa de 10'.

Según Milton Santos, refiriéndose a la aceleración contemporánea, somos tomados por un mixto de admiración y miedo de lo inusitado llevándonos a la "dificultad para entender los nuevos esquemas y para encontrar un nuevo sistemas de conceptos que exprese la nueva orden de gestación" (1994: 29). En los espacios globalizados somos subordinados de los agentes hegemónicos, donde el mercado es tirano y el Estado tiende a ser impotente en una era en la cual las palabras de orden son: racionalidad, fluidez y competitividad (Santos, 1994: 33).

Para Robert Kurz, se erige la filosofía del "*shareholder value*", una nueva ética filosófica que significa defensa de los intereses accionarios apoyada por la política comercial de las sociedades empresariales. En nombre de esa filosofía, son celebrados despidos en masa para extraer de un mínimo de empleados el máximo de producción, a pesar de las consecuencias sociales. Para Kurz, "la vida humana como un todo, el conjunto de los compromisos sociales, lo restante de la cultura e inclusive hasta los intereses de la burocracia estatal deben subordinarse a la 'producción de rentas atrayentes para los accionistas' y, caso necesario, su inmulación en ese altar" (1996: p.5 de Mais).

En la lógica económica global, donde el turismo esta inserto, las soberanías nacionales tienen que convivir con la injerencia de organizaciones internacionales - OMC, FMI, Bird, BID - y con los acuerdos regionales, ahora en nivel supra-estatal, todo inexorables, bajo pene de exclusión internacional y restricciones socio-económicas solamente igualables en regímenes autoritarios, donde Cuba infelizmente, desputa como el mejor de los ejemplos.

Con el proceso de globalización, las interpretaciones más abarcativas y adecuadas del mundo y de los lugares pueden producirse de forma más esmerada en los países periféricos que en el centro porque, cuando se trata de turismo, aquí está casi todo por hacerse. Así, los diálogos suelen ser más fructíferos en la búsqueda de la verdad. Por eso este evento, a mi manera de ver, es de una importancia fundamental para el futuro del turismo en los países de Latinoamérica que presentan cuantitativa e cualitativamente innumerables recursos ya explotados o potencialmente explotables.

Es la acción del hombre que transforma las esencias en cualidades y cantidades, operando, según Milton Santos, "la metamorfosis que conduce a la existencia y a la extensión. El movimiento de las 'esencias' del mundo para devenir existencia asegura la producción continuada de lo extenso, esto es, de los lugares... En el lugar, lo universal se empiriza haciéndose un particular, pero sin negar su origen universal, ni su destino universal"(1996:29).

Es necesario distinguir los matices de este proceso. Hay grandes distinciones entre las culturas y las economías. La cultura se mundializa, mientras que la técnica, la información y la economía se globalizan. El proceso de globalización unifica los mercados, definiendo sub-espacios jerarquizados o no, que van de los centros a sus respectivas periferias, determinando relaciones de dominación y de subordinación. Ya no existe un centro hegemónico como contrapartida de la globalización, pero sí una multiplicidad diferencial de centros. Estos centros son extremadamente dinámicos, de carácter efímero y transitorio.

Las nuevas relaciones que se establecen a escala mundial y local pueden desarticular lo local de lo regional y del nacional, ignorando las fronteras del Estado-nación. Así, las redes y las jerarquías deben ser reevaluadas a la luz de nuevos paradigmas. Los modelos teóricos que fueron tan queridos a los economistas y geógrafos neopositivistas en la definición de las redes jerarquizadas, hoy, no se sustentan. Aquellas pueden ser en aureola, pero también discontinuas, lineares, uniendo puntos, aparentemente desconectados.

Gran parte de los paradigmas en los cuales se basan las teorías de la urbanización destaca que, cuando las poblaciones se concentran en espacios relativamente exigüos de las ciudades, el proceso productivo y las relaciones sociales que caracterizan la vida en el campo se desestructuran. Son sustituidos por nuevas formas de división social y territorial del trabajo, en las esferas de la producción, circulación, distribución y consumo. Se erigen nuevos valores, nuevas expectativas, otros estilos de vida.

Para José ESTEBANEZ (1992: 415) en el comienzo, "estas transformaciones se reducen prácticamente a los habitantes de las ciudades pero más tarde se difunden ampliamente y van siendo adoptadas por la población rural (...). Este complejo proceso que afecta al comportamiento y a las relaciones humanas se conoce con el nombre de *urbanización*", el cual es acompañado por el crecimiento del fenómeno de turismo de masas.

Parece perfecto que se considere el fenómeno de urbanización no exclusivo de los cambios que ocurren sólo en las ciudades, teniéndose en cuenta que hoy, excluyendo las diferencias extremas entre ciudad y campo, es difícil distinguir lo que es urbano y rural, en particular en los territorios marcados por fuertes contenidos de ciencia, técnica e información.

Lo urbano como facto de identidad. He aquí un tema que atraviesa la historia de los estudios urbanos sin agotarse o petrificarse en un paradigma. Para DE LA PEÑA Y DE LA TORRE, a partir del clásico estudio de WIRTH (1938) "la ciudad representaría la culminación del proceso de *modernización*, el acceso a formas nuevas y universales de sociabilidad, facilitado por el desarrollo de las comunicaciones" (1994:24). Después de algunas reflexiones sobre la cultura transaccional de masas, propiciada por los medios de comunicación, afirman que a pesar de las personas consumir los mismo productos, es distinta la manera en que ellas los incorporan a su vida cotidiana, y más aún si se consideran los distintos grupos sociales en los cuales están insertos. Concluyen que "la especificidad de lo urbano no se agota en la territorialidad: es, antes que nada, un referente simbólico" (1994:25).

Al definirse las megametrópolis, que concentran gran parte de la producción material, particularmente en el auge del desarrollo industrial-proceso centralizado e intensificado a partir de la segunda guerra mundial-, la ciudad es considerada como el monstruo causador del stress. Paralelamente, emerge la "industria" del placer y del turismo, que erige el viaje como la única forma de librarse de la neurosis urbanas, de la violencias cotidiana de las ciudades, como si el trabajo fuese siempre masacrante y el viaje fuese siempre garantía de bienestar. Vi recientemente un adhesivo en un auto que decía: "Es mejor un mal día en la playa de que un buen día en el trabajo". Esta ideología originada en los países centrales del capitalismo llega casi paralelamente a Brasil, ya en los años sesenta, cuando la población urbana sobrepasa a la población rural (1964).

Acompañando el desarrollo de las formas de producción material, se expanden enormemente las formas de producción no material y, consecuentemente, del consumo no material como el ocio y el turismo, productos de la sociedad de consumo de masas.

Para continuar con las reflexiones sobre los nexos entre el proceso de globalización y el turismo, es imprescindible pensar este fenómeno en toda su complejidad, expresada por su materialización territorial y por las relaciones sociales que engendra. Antes, sin embargo, es conveniente abordar el turismo como una actividad económica de las más significativas en las sociedades llamadas post-industriales.

Para comenzar, el análisis del turismo evidencia una vez más la inadecuación de la tradicional clasificación de los sectores de actividad económica. Así, cae por tierra la separación entre los sectores primario, secundario, terciario y cuaternario. Este último ni llegó a consolidarse, tanto a nivel teórico, como a nivel práctico- por ejemplo, en la elaboración de los censos.

Desde sus orígenes y hasta muy recientemente, el turismo fue encuadrado en el clásico sector terciario, concebido, en consecuencia, como comercio y servicios. Actualmente es considerado como una importante actividad industrial, lo que viene generando exacerbadas polémicas. Parece que esta nueva clasificación no emerge como fruto de una reflexión sobre la naturaleza del turismo, sino para prestarle mayor *status* y mayor seriedad en su tratamiento, principalmente en el discurso oficial.

Se observa una gran preocupación de los especialistas del turismo partidarios del enfoque economicista, de evaluar cuantitativa y cualitativamente la adecuación entre la oferta y la demanda, elementos importantes de la planificación turística.

El ajuste entre la publicidad, el marketing, el reclutamiento de la demanda y su dirección según las motivaciones, la estructuración de los transportes para atender los flujos, la implantación de la infraestructura en los núcleos receptores, compone el mercado turístico. Por lo tanto, cuando se refiere al turismo, es en el hecho urbano que son buscados sus nexos, teniendo en vista la sofisticación de los servicios necesarios para su realización, aunque esta actividad no sea exclusivamente urbana, como ya fue destacado.

Lo importante no es clasificar. Sí, en cambio, buscar la comprensión de su esencia, como fenómeno económico, político, social y cultural con grandes repercusiones territoriales, reforzado en gran estilo por los actores hegemónicos de la economía.

El turismo en el mundo globalizado se expresa en innumerables modalidades, bajo diversas fases evolutivas, que ocurren sincrónicamente en un mismo país, en escalas regionales o locales. De forma espontánea o planificada, está subordinado a las políticas públicas, a la iniciativa privada, o a la asociación de ambas. Se expande a nivel global, no

desaprovechando hoy ningún territorio del planeta, sea en áreas urbanas y rurales, o en reservas ecológicas- en la ciudad y en el campo, en la playa, en las montañas en las florestas o sabanas, en los océanos, lagos, ríos, mares y aires, hasta en territorios submarinos. Puede estar sometido a los centros de decisión del capitalismo corporativo hegemónico en nivel global, como puede manifestarse puntualmente a través de un humilde morador local, pequeño comerciante autónomo improvisado que vende agua de coco en el fondo de su casa. Representa hoy una de las más importantes fuentes de reproducción de capital y de recaudación de divisas en el comercio internacional. Es reconocido como una actividad que se presta mucho al lavado de dinero del narcotráfico, del juego, de la evasión de impuestos, de la corrupción, como ocurre en pequeñas islas del Caribe- los paraísos fiscales.

Quando está centralizado por megaempresas de capitales transnacionales, su equipo directivo elige con propiedad las áreas para dónde expandir sus dominios, apoyándose en el discurso ecológico para legitimarse.

En el período actual, los grandes ecosistemas, hasta entonces preservados del mundo tropical, en particular de los continentes africano y latinoamericano -espacios de reserva de valor-, son ahora llamados a entrar en escena.

En Brasil, donde todavía existen importantes reservas ecológicas en la Amazonia y en el Pantanal, los megaproyectos son justificados con base en el llamado "desarrollo sostenible" -nueva utopía de este final de siglo- que pretende respetar el ambiente (en su concepción más amplia), atenuar los desequilibrios regionales, asegurar la mejor distribución de la renta y la mejor calidad de vida de las poblaciones locales, siempre olvidada en los proyectos turísticos, sólo invocadas como mercado de trabajo potencial o real.

En las áreas citadas, ocurre como un verdadero proceso civilizador pudiendo ser comparado a las conquistas expansionistas de las metrópolis en los territorios coloniales, en la fase del capitalismo concurrencial, en la explotación de las minas y en el cultivo de los productos tropicales de explotación.

Se representa como verdadero frente pionero en la Amazonia de hoy, como ya fuera la explotación del caucho en otros tiempos. Viene subiendo por los valles medios y superiores de los ríos, alcanzado lugares de los más recónditos, donde se instalan hoteles aparentemente rústicos -los *lodges*.

Este fenómeno confirma una de las motivaciones más frecuentes del turismo internacional - la búsqueda de aventura, de lo auténtico, de lo inusitado, del *lugar*- en su esencia definidora. Como verso e reverso de la misma medalla, lo global se alimenta del fragmento, que a su vez, es alimentado por lo global, en un círculo vicioso. En el turismo, mientras tanto, este fenómeno es paradójico. Ajeno a las características que identifican el *lugar* como único, se construyen *resorts* estandarizados, modelo Club Mediterráneo, donde las personas respiran aliviadas porque se sienten en casa, o sea, en su lugar de origen. Son rigurosamente iguales, en cualquier parte del mundo, en los territorios más recónditos y exóticos, indiferentes al entorno, cercados por muros, en el interior de los cuales los turistas son confinados durante casi toda su estancia. Solamente acceden a los territorios extra-muros en excursiones programadas, participando de aventuras escenificadas, rigurosamente controladas, sin riesgos. Estos *resorts* corresponden a los "no-lugares", nuevo concepto del turismo global. La demanda representada por esta modalidad de turismo parece viajar sin salir del lugar, pues no agrega casi nada a su experiencia personal. Cabe resaltar que estos complejos hoteleros expresan lo urbano, con toda su sofisticación -en el contenido técnico e informacional y en el estilo de vida que proporcionan, fieles a la cultura de los países de origen de la demanda, y por lo tanto, indiferentes a la cultura local.

Versiones más modernas que el Club Mediterráneo están surgiendo en distintas partes del mundo con gran éxito, sacando más provecho del entorno, pero bajo la misma óptica, o sea proporcionando aventuras escenificadas.

Como ejemplo, puede citarse el Hyatt Regency Waikaloa, un de los *resorts* más caros del mundo, en la gran isla de Hawai, un verdadero paraíso de unas 30 hectáreas con bellos jardines, donde se alcanzan tres torres con unas 1500 habitaciones, gran número de salas para convenciones, rodeado por un parque de cocoteros y agua por todas partes. Para llegar a las habitaciones, el cliente puede desplazarse en un monorriel o tomar una barca que atraviesa el canal a lo largo de unos dos kilómetros por todo el recinto hotelero. Se trata de un proyecto de Christopher Hommeter, una especie de innovador revolucionario en lo que se refiere a instalaciones hoteleras. Los huéspedes pueden nada con los delfines, cazar jabalíes, o llegar a las habitaciones a bordo de un yate. Pueden participar también en un safari para cazar cabras o faisanes en las colinas de Mauna Kea; o cenar en el palacio de Hulihee, antiguo hogar de la realeza hawaiana.

Todo esto constituye el culto al simulacro, que supera la realidad, una nueva forma de expresión de la industria cultural post-moderna. A mi entender, estos "lugares" y estas "experiencias" son virtuales, tal y cual la "realidad virtual" producida por la telemática con las imágenes de síntesis, expresada por la televisión interactiva. Philippe QUEAU,

refiriéndose a la imagen virtual, dice lo siguiente: "A imagen virtual transforma-se num *lugar* explorável, mas este lugar nao é um puro *espaco* uma condicao *priori* da experiencia do mundo, como em Kant. Ele nao é um simples substrato dentro do qual a experiencia viria inscrever-se. Constitui-se no próprio objeto de experiencia, no seu tecido mesmo e a define exactamente. Este lugar é, ele mesmo, uma imagem e uma espécie de sintoma do modelo que encontra-se na sua origem" (1993:94).

Del punto de vista estrictamente económico, este modelo de turismo poco aporta a las economías locales. Los efectos de estos proyectos son más negativos que positivos, pudiendo traer problemas irreversibles a las comunidades locales, como ya puede leerse en muchos trabajos, de investigadores de México, por ejemplo.

Lo que puede observarse es un gran aumento del número de desempleados, cuyo mercado altamente calificado no puede absorber.

La política neoliberal en América Latina y sus efectos en Brasil.

Brasil, inserto en este contexto, tiene sus condiciones agravadas principalmente frente a la actual política económica instaurada por el Plan Real, en 1994, cuyas consecuencias han llevado al país a una crisis, acompañada de desempleo, jamás vista anteriormente, cuyos elementos determinantes mencionamos a continuación:

- 1) desfasaje cambiario, donde el dólar se encuentra subvalorizado y el real, en contrapartida, supervalorizado, generando falta de competitividad interna y externa de los productos brasileños;
- 2) carga tributaria acumulativa sobre los productos nacionales y, concomitantemente, un abaratamiento relativo de los productos importados que son tasados solamente una vez que entran en el país;
- 3) intereses evaluados, como un artificio para contener el consumo y, consecuentemente, la inflación, alimentando, por otro lado, un promisorio mercado financiero, altamente competitivo con los sectores productivos.

Así el desempleo pasa a ser la alternativa de una economía que está mantenida bajo recesión para que el mercado no pueda general expansión monetaria y, consecuentemente, inflación.

4) elevadísimos déficits públicos, llevando al achicamiento del apartado estatal y acelerando el proceso de privatización, cuya racionalidad conduce a aumentos de productividad que redundan en nuevos desempleos.

Además de esos problemas, existen otros de orden coyuntural y/o estructural:

1) la baja tasa, ya esperada, de crecimiento del FBI, que es insuficiente para mantener los niveles actuales de empleo formal, tornándose incapaz de hacer frente a la entrada de un contingente de jóvenes que ingresan día a día en el mercado de trabajo.

2) creciente reducción del proletariado fabril, frente a la reestructuración, flexibilización y descentralización de los territorios productivos, en nivel global, cuando entran en escena los tigres asiáticos, también ya en fase de saturación;

3) enorme incremento de un sub-proletariado fabril y de servicios que corresponde al trabajo precarizado a partir de la tercerización y/o de la producción flexible;

4) un aumento significativo el trabajo femenino, absorbido por el mercado precarizado y desregulado. Investigaciones del IBGE (Instituto Brasileiro de Geografia e Estatísticas) muestran que en Brasil una de cada cinco familias es comandada por mujeres, desde la mujer ejecutiva hasta la empleada doméstica, hecho producido por el creciente desempleo masculino tradicionalmente mejor remunerado;

5) exclusión de jóvenes y viejos del mercado de trabajo, con la inclusión precoz y criminosa del trabajo infantil.

La valorización del lugar

Todos estos efectos caminan juntos en el proceso de globalización, o de él resultan.

En la contra-corriente de la globalización (perversa o no), de repente, el lugar aparece con toda su fuerza, porque es en los fragmentos donde se asienta lo global. Global no significa homogéneo, ni uniforme, muy por el contrario, lo global se alimenta de las diferencias. Es éste un punto fundamental de reflexión para los estudiosos del turismo, una vez que el turismo vive de las especificidades de los lugares. Casi todos parten en busca de lo nuevo, de lo diferente, de lo exótico. Hay que reforzar el lugar en expresión identitaria, sin que eso signifique aislamiento. Aunque no querramos, estamos insertos en el proceso. Son pocas las áreas del planeta que escapan a la globalización.

Con base en esta argumentación, vemos en el presente momento un movimiento bastante expresivo de valorización de los lugares, de pensar a microescala, de fortalecer de la "horizontalidades", que según Milton Santos, son constituidas por "espacios continuos, formados de puntos que se agregan sin descontinuidad" (1994:93).

Detenerse en el lugar significa abandonar la creencia predominante en las soluciones pretendidamente universales y oponerse a fórmulas externas. Hay que confirmar en la capacidad y sabiduría de las comunidades locales en la identificación de sus problemas y en la tentativa de soluciones originales, con base en su propia experiencia y en la de otros grupos similares. No se debe pensar que la transferencia de tecnología de los países centrales no tenga aspectos positivos, pero para su adopción hay que ejercer vigilancia y selectividad. Según I. Sachs, para colocar en práctica soluciones alternativas se debe recurrir a una combinación de importaciones selectivas de tecnologías adecuadas a cada realidad y un esfuerzo de investigación y planificación originales (1982:42), o sea, único para cada lugar. Sería pensar el desarrollo con base local.

Para vencer los desafíos; el desarrollo con base local

Proponer el desarrollo con base local significa contrariar la racionalidad económica hegemónica vigente y fortalecer lo que Milton Santos designa por "contrafinalidades", que son localmente generadas, o sea, pensar en el "teatro de un cotidiano conforme, aunque no obligatoriamente conformista y, simultáneamente, el lugar de la ceguera y del descubrimiento, de la complacencia y de la revuela" (1994:93).

Tal actitud requiere, entre otros principios, una profunda revisión del concepto de eficiencia, que se asocia a las nociones de maximización de productividad. Estos conceptos eran exacerbados en la ideología fordista, que predicaba el máximo de eficiencia en la conversión del trabajo en capital, en la formalización y estructuración de las actividades económicas, en la absorción indiscriminada de la tecnología de punta y, evidentemente, en la maximización de las tasas de crecimiento económico. Desarrollo significa todavía, para muchos, alcanzar niveles materiales de vida compatibles a aquellos de los países centrales del capitalismo, a fin de tener acceso a una gama creciente de bienes materiales, cada vez más sofisticados y más superficiales. Esos valores sobreviven y son todavía exacerbados en el período de la tercera revolución industrial, apoyados plenamente por las políticas económicas neoliberales vigentes en América Latina, notadamente, cuyos países viven una enorme dependencia económica, financiera, tecnológica y cultural en relación a los países centrales.

Estamos en un nuevo período histórico que deberá recibir el tercer milenio y que requiere el rescate del ciudadano y de la solidaridad, no solamente entre los iguales como también entre los diferentes.

Frente a esto, se habla últimamente de la fórmula del desarrollo en escala humana, o sea, en sentido diverso de crecimiento económico *tout court*. M. Mac-Nee et al. (1994:82) proponen que las necesidades humanas sean atendidas desde el comienzo y durante todo el procesos de desarrollo, o sea, que la realización de las necesidades no sea solamente la meta, sino el propio motor del desarrollo. Esto significa que la estrategia del desarrollo sea capaz de estimular permanentemente la generación de satisfacción sinérgica, desde el principio del proceso de cambio y transformación.

Según los mismo autores "integrar la realización armónica de necesidades humanas en el proceso de desarrollo significa la oportunidad de que *las personas puedan vivir ese desarrollo desde sus comienzos*, dando origen así a un desarrollo sano, autodependiente y participativo, capaz de crear los fundamentos para un orden en el que se pueda conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el crecimiento de las personas como grupo y de toda la persona, como individuo" (1994: 82).

Estas constataciones colocan un enorme desafío para nuevas políticas de turismo en tiempos tan inciertos, con la fragmentación del tiempo y del mundo, de lo individual en relación a lo social, con el deseo de pertenecer, pero también de arriesgarse.

Delante de tales incertidumbres y de tales descaminos es, indudablemente, necesario:

- rescatar el sentido de pertenecer, dejando, sin embargo, el espacio para arriesgarse;
- atar nuevamente los lazos de solidaridad y conciencia de aquellos que viven del trabajo, aunque la era de la reestructuración productiva, llamada de "reingeniería del trabajo" adoptada por el ideario pos-modernista, procure, en nombre de la racionalidad, fracturar y fragmentar.

Recordamos aquí Boaventura Souza Santos cuando afirma que exista un "cansancio democrático" que afecta la mayoría, profundizando el aislamiento y exacerbando el desencanto. Para esta autor, hay que "reinventar el futuro"(1994:276-8).

Siguiendo el camino de las piedras, Tarso Genro argumenta que "solamente así los conflictos pueden ser politizados y los sujetos pueden elegir alianzas, nuevas formas de organización social y un nuevo modo de vida". Para Genro, este nuevo modo de vida se destina a socializar los beneficios de la tercera revolución científico-tecnológica en el sentido de superar la ilusión de un progreso infinito, dedicado apenas a la reproducción del capital (1996: Caderno Mais!).

Hay que rescatar el llamado desarrollo a escala humana, o sea, relativo a las posibilidades del lugar, partiendo del ideario de Milton Santos, cuando afirma que el mundo es un conjunto de posibilidades. La gran revuelta, la asunción de las contrafinalidades, se dan en el lugar, "allí donde la tribu descubre que no está aislada, ni puede estar sola"(1994:36).

Es en este sentido que Paul Singer preconiza lo que llama de "economía solidaria" que podrá viabilizar una segunda acumulación de capital, en otro circuito de la economía, que pueda reintegrar la masa de desempleados. Se trata de una estrategia "microeconómica" de combate al desempleo, procurando insertar los nuevos microempresarios en un sector económico especialmente proyectado para maximizar las posibilidades de éxito, proceso que se debe caracterizar por la solidaridad entre sus integrantes. Además de proporcionar a los participantes un mercado protegido, la economía solidaria deberá ofrecer crédito, entrenamiento y asistencia técnica, informaciones y orientaciones que vengan a maximizar la complementariedad.

En el incentivo a la creación de micro y pequeñas empresas, la Universidad podría desempeñar a su papel dando asesoría técnica a los nuevos emprendimientos, en los servicios de extensión universitaria, uno de los pilares de la academia.

Considerando el inmenso "rol" de los excluidos, aquellos que el mercado de trabajo no absorbe -por la baja o inexistente escolarización/profesionalización-, se percibe que ellos pueden insertarse en proyectos de generación de ingreso, no necesariamente vinculados al mercado formal de trabajo. Estos proyectos se concretizan para la franja de niños y adolescentes a través de programas de educación por el trabajo como en el Turismo -una nueva pedagogía que reconoce en la actividad improductiva del ser humano la matriz y la base de la conciencia crítica y transformadora.

Una otra alternativa es la inserción en el llamado mercado informal, visto por los actores hegemónicas con gran perjuicio, pero que se configura como una de las únicas opciones para la sobrevivencia con cierta dignidad.

Para finalizar

Creemos que las universidades tienen un rol muy importante en sus programas de extensión universitaria y pueden funcionar como apoyo para la asesoría de proyectos de turismo con base local, a través de:

- 1) inserción en equipos de planes de desarrollo local;
- 2) la firma de convenios que aseguren la asociación entre universidades y micro-empresas;
- 3) trabajos de investigación-acción, cuyos investigadores - docentes y alumno- en el contacto con las comunidades locales, a través de las municipalidades, procuren crear proyectos más adecuados a sus realidades;
- 4) cursos de extensión de nivel técnico para la formación del profesional de nivel medio;
- 5) apoyo a la implantación de hoteles-escuela;
- 6) cursos de concientización turística para las comunidades y para los turistas.
- 7) cursos de cooperativismo en distintos sectores de actividades;
- 8) cursos de niños-guías retirando los niños y niñas de las calles.

La palabras de orden deben ser concientización y solidaridad en apoyo al ejercicio de la ciudadanía.

BIBLIOGRAFIA

- BUARQUE, Cristovam - *O colapso da modernidade brasileira*. Río de Janeiro, Paz e terra, 1991.
- DE LA PEÑA, G. y DE LA TORRE, R. - *Identidades urbanas al final del milenio*. En Ciudades, México, Red Nacional de Investigación Urbana, 22:24-31,1994.
- ESTEBANEZ, José - "*Los espacios urbanos*". En: *Geografía Humana*, Madrid, Cátedra, 1992:357-585.
- GONCALVES, Itamar B. - *Exclusao social gera renda?*. In: *Sobrevivencias no mundo do trabalho*. Sao Paulo, ECA-USP, 1995, p.55-57.
- KURZ, Robert - *O colapso da modernizacao*. Río de Janeiro, Paz e Terra, 1993.
- KURZ, Robert - *A filosofia miope do capitalismo-cassino*. *Folha de Sao Paulo Caderno Mais!*, 27/10/96.
- GENRO, Tarso - *Entre a solidao e a solidariedade*. *Folha de Sao Paulo Caderno Mais!* 14/4/96.
- LOPEZ, Inmaculada - *Poder das maos*. In: *Sobre vivencias no mundo do trabalho*. Sao Paulo, ECA-USP, p. 127-134.
- MAX-NEEF, Manfred A. et al. - *Desarrollo a escala humana*. Barcelona, Nordan-Comunidad, 1994.

- MEDINA, Cremilda e GRECO, Milton. *Sobre vivencias no mundo do trabalho*. Sao Paulo, ECA-USP, 1995.
- QUEAU, Philippe - "O tempo do virtual". En: PARENTE, André, *Imagem máquina* Editora 34, 1994, Sao Paulo, pp. 91-99.
- RODRIGUES, Adrir A. B. - "*Geografia San Pablo*, Departamento de Geografia, Universidad de San Pablo, 6:71-82, 1992.
- RODRIGUES, Adryr B. (org.) - *Turismo e Geografia: reflexoes teóricas e enfoques regionais*. Sao Paulo, Hucitec, 1996.
- SACHS, Ignacy - *Ecodesarrollo, desarrollo sin destrucción*. México, El Colégio de México, 1982.
- SANTOS, Boaventura Souza - *Pela mao de Alice*. Porto, Edicoes Afrontamento, 1994.
- SANTOS, Milton - *Metropole corporativa e fragmentada. O caso de Sao Paulo*. San Pablo, NOBEL, 1990.
- SANTOS, Milton - *El espacio banal, una epistemologia de la existencia*.
In: *Discurs de investidura de doctor honoris cuasa*. Universitat de Barcelona, 1996.
- SANTOS, Milton - *A urbanizacao brasileira*. San Pablo, HUCITC, 1993.
- SANTOS, Milton - *Ténica, espacio, tempo. Globalizacao e meio técnico-científico informal*. San Pablo, HUCITEC, 1994.
- SINGER, Paul - Economía solidaria contra o desemplego. *Folha de Sao Paulo Opiniao*, 11/07/96.